

La Formación Profesional gana alumnos y prestigio

La posibilidad de acceder a la universidad y la alta inserción laboral hace crecer en 4.000 el número de estudiantes en seis años

SEBASTIÁN TOBARRA, Barcelona. La Formación Profesional (FP) está ganando alumnos, mientras que la universidad los pierde, en medio del bajón demográfico. Diversos expertos destacan que el aumento se debe a que los que acaban la FP logran trabajo rápidamente y, además, a que ha ido ganado prestigio con el acceso a la universidad desde el grado superior de FP. Pero aun así, los expertos señalan fallos: falta generalizar los idiomas en todos los ciclos formativos y se deberían exigir títulos para trabajar.

En Cataluña estudiaron Formación Profesional 68.604 alumnos el curso pasado. En seis años, la FP ha aumentado en 4.000 alumnos, según datos del Departamento de Educación. Y las prácticas en empresas son obligatorias. A FP se accede a partir de los 16 años con la ESO acabada o, en todo caso, con un certificado. Antes se podía acceder a la Formación Profesional a partir de los 14 años, con lo que los datos anteriores a 1998 no son comparables.

La mayoría de los alumnos logran trabajo, según la Generalitat y las escuelas salesianas

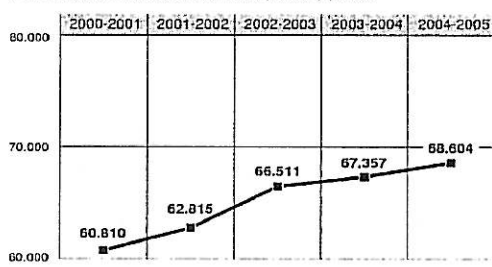
"Hemos mejorado desde que se generalizó la enseñanza obligatoria hasta los 16 años. Ahora se entra a la Formación Profesional a partir de esa edad y los estudios están más adaptados a las profesiones", dice Iñaki Mingolarra, que lleva más de 20 años dando clases de Formación Profesional en un centro de la Guineueta, en Barcelona. "Ha sido fundamental que las prácticas en empresas sean obligatorias, pero hay algunos puntos negros: por ejemplo, que el inglés, sólo se estudie en algunas enseñanzas, como turismo y administración de empresas", añade Mingolarra. Este profesor, sindicalista, además, de USTEC, critica que que no se exija un título o una acreditación para ejercer muchas profesiones. "Si hoy nadie puede



Un grupo de alumnos en una clase de peluquería en el Salón de la Enseñanza. / CARLES RIBAS

La matrícula de Formación Profesional

Total de alumnos matriculados. Sector público y privado



Fuente: Departamento de Educación y Universidades.

EL PAÍS

ejercer de auxiliar de enfermería sin el título, no ocurre lo mismo en la construcción o la hostelería. En algunos países, como Suiza, nadie puede desempeñar un trabajo sin tener un certificado acreditativo", recalca este profesor.

En opinión de Josep Franci, director general de Formación Profesional de la Generalitat, la obligación de tener un título para ejercer una profesión "no se puede imponer por decreto". "Sería bueno que todos los trabajos tuvieran un título o acreditación profesional, pero eso lo deben pactar los sectores afectados. Además, si de repente y por decreto se exigiera un título para trabajar en la cons-

trucción o ejercer de camarero, colapsaríamos estos sectores", recalca el director general. Aun así, Franci quiere impulsar un sistema de cualificaciones voluntario para quien quiera acreditar su experiencia y tener un título. "Pero el acuerdo principal debe venir de los sectores", remacha. Una de las novedades previstas por el Departamento de Educación para el curso próximo es el aumento de la oferta de formación a distancia, que pasará de 300 a más de 3.000 alumnos.

Los estudios más solicitados son administración, electricidad y electrónica, turismo y sanidad, y los menos, textil, confección y actividades marítimo-pesqueras. Los alumnos que acaban la FP encuentran trabajo rápidamente. Lo muestra una encuesta de la Generalitat publicada el pasado mes de febrero y lo corrobora Miquel Tallada, responsable de las escuelas salesianas, con seis centros en Cataluña. Según el sondeo, el 71% de los alumnos estaban trabajando al acabar los estudios y el 20%

Administración, sanidad, electricidad, turismo y mecánica son los estudios más solicitados

compartían estudios y trabajo. Y la inmensa mayoría, el 77%, tenían un empleo relacionado con sus estudios de FP. La precariedad laboral, sin embargo, es alta: el 59% estaban con contrato temporal. "Se colocan todos. El peligro es que las empresas se queden a alumnos que están en prácticas. Si lo hacen, los borrados de la lista", dice el responsable de las escuelas salesianas. "Está volviendo de la mecánica y está a la baja la electrónica, posiblemente porque cada vez se considera más una rama instrumental de otras cosas". El responsable de las escuelas salesianas recalca que el inglés se ha convertido en una necesidad en la FP. "Pero se debe dar en grupos reducidos, de lo contrario no será operativo".

1. ¿Se preparan los alumnos de Formación Profesional para lo que las empresas necesitan? 2. ¿Debería cambiar alguna cosa? 3. ¿Está creciendo la demanda de estos profesionales por parte de las empresas?

JOAN MARTORELL / GUTMAR

"Los alumnos salen bien preparados"

1. En un mundo competitivo y globalizado como este en el que nos encontramos, el éxito o fracaso de la formación lo marca el mercado. Los últimos datos de que disponemos nos indican que aproximadamente el 60% de los jóvenes que se gradúan en Formación Profesional antes de un año están trabajando en la especialidad que han cursado y prácticamente una tercera parte prosiguen estudios universitarios, con una tasa de paro inferior al 6%. Estos datos son un buen indicador que confirma que los alumnos están bien preparados. Sin embargo, creemos que se deberían mejorar las competencias transversales, enseñar a los jóvenes el trabajo en equipo, dotarlos de herramientas de liderazgo lateral, así como consolidar los conocimientos de otros idiomas.

2. Estamos en el buen camino. Para asegurar la formación de jóvenes en las disciplinas que la empresa necesita, es imprescindible establecer alianzas y colaboraciones entre las empresas, las instituciones y los centros formativos y educadores.

3. Sin duda está creciendo y su progresión puede aumentar más si sabemos adaptar la formación a especialidades que la empresa precisa en nuevas tecnologías y cambiar la idea de que la FP es una formación de segundo nivel.

Joan Martorell es presidente de la empresa Gutmar, especializada en aeronáutica de precisión.

BERNAT GÓMEZ / Sector industrias gráficas

"Hay déficit de personal especializado"

1. Es muy difícil que las escuelas lleguen a impartir conocimientos de última generación con relación a las especialidades industriales, ya que no poseen ni los equipos ni los especialistas capaces de desarrollarlo. No obstante, la Formación Profesional es positiva porque al menos prepara a los alumnos en el manejo básico de habilidades elementales y les introduce en el entorno real del mundo del trabajo.

2. Deberían cambiar muchas cosas. La primera, dejar de considerar la Formación Profesional como la salida más clara para los alumnos procedentes del fracaso escolar. La Formación Profesional debe ser la antesala de una formación técnica, en el marco de un proceso de aprendizaje continuo en la vida laboral que debe poder acreditarse con una titulación de nivel universitario. Por eso, una verdadera formación profesional debe simultáneas la formación en las aulas con el trabajo en la empresa.

3. Hay un déficit de trabajadores especializados en nuestro país. La incorporación cada vez más importante de todo tipo de tecnologías en el entorno industrial requiere un perfil de cualificación más elevado. Sólo a través de la formación y de un gran esfuerzo en promover y mejorar la enseñanza profesional podremos continuar compitiendo en un entorno global.

Bernat Gómez Massana preside el Gremio de Industrias Gráficas de Cataluña.

ROSA MARSAL / BASF

"Echamos de menos un mejor nivel de inglés"

1. En general, sí. Teniendo en cuenta que el periodo de formación es limitado, el mundo del conocimiento es inabarcable. Lo que esperamos las empresas es que terminen con una buena base y sobre todo con una actitud de apertura al aprendizaje continuo. En nuestro caso, lo que echamos de menos en la Formación Profesional administrativa es un mejor nivel de inglés, ya que en multinacionales como la nuestra la mayoría de los puestos administrativos requieren el conocimiento de al menos un idioma extranjero.

2. El principal problema que arrastra la FP proviene, por un lado, de una escasa orientación acerca de las posibilidades, y por otro, de que aún tiene una imagen algo devaluada y asociada al fracaso escolar. Sería bueno un enfoque diferente, más práctico y de especialización, pero que a la vez le otorgara un posicionamiento de más prestigio y reconocimiento social.

3. Siempre hemos sido un sector que contrata más especialistas en FP que universitarios. Constatamos en los últimos dos años un preocupante descenso en el número de alumnos disponibles en el mercado. Recibimos alrededor de 4.000 currículos al año de titulados universitarios, frente a sólo 400 de FP. Sin embargo, nuestros procesos de selección tienen una proporción inversa. Contratamos un titulado universitario por cada tres de FP.

Rosa Marsal es responsable de Selección y Desarrollo de BASF

15